

Con las manos en la masa

LA INTERIORISTA INÉS BENAVIDES NOS DESCUBRE SU AMOR POR LOS OFICIOS ARTESANOS CON COLECCIONES DE MUEBLES ÚNICOS.

Texto: **Gema Marcos Lamigueiro**

Disfrutamos siempre de sus proyectos de viviendas y espacios públicos, a los que brinda elegancia, naturalidad, y una calma y serenidad que consiguen atraparte. Pero hoy queremos hablar de otro perfil de Inés Benavides: el de diseñadora de asientos y mesas escultóricas, de exploradora de materiales que disfruta al máximo participando en cada fase del proceso de creación. Un trabajo del que está muy orgullosa y por el que siente una enorme pasión.

Para la ejecución de estas obras tan especiales y exclusivas, Inés recurre a talleres artesanos de excelentes profesionales, con los que se implica de principio a fin: «Sin su ayuda, no me podría haber dedicado al diseño. Su aportación hace que nuestras piezas sean únicas y atemporales. Me gusta decir que creamos, no producimos. Los acabados son impecables y cuidamos los detalles casi hasta la obsesión», nos explica, muy consciente de la importancia que han recobrado la artesanía y la personalización en nuestro tiempo.

Benavides experimenta, además, con diferentes materias. Adora la madera, sus vetas y los matices que adquiere al pulirla; la forja, que considera el arte del hierro por excelencia, tan maleable y con ese aspecto industrial; o el bronce, una de las últimas incorporadas a su lista, compleja y costosa, pero con la que está entusiasmada. Con ellas consigue obras muy cuidadas, cuyo marcado sello propio les confiere alma y carisma. www.inesbenavides.com ■



Inés Benavides en uno de los talleres donde participa directamente en el proceso de creación de sus piezas.

De arriba abajo: silla *Nastro*, en hierro pintado; butaca *Otto* y mesita auxiliar *Elfo*; consola *Kobra*, junto al taburete rojo *Cubb*, el único modelo que se realiza en serie y se laca en un taller de coches; y mesitas-nido *Agilá*, de hierro y piedra.

